

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor y La Puebla á las 3'15 (mixto), 8'10 mañana y 2'45 tarde.
 De Manacor á Palma y La Puebla á las 3'15 (mixto), 8 mañana y 3'25 tarde.
 De La Puebla á Palma y Manacor á las 4 (mixto), 8'30 mañana y 3'45 tarde.
 Días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t., sábados de Palma á Puebla 4 t. y domingos de Puebla á Palma 5 t.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—Santa Victoria, virgen y mártir, en Roma.

El triunfo de los veinte santos Mártires, en Nicomedia; los cuales siendo cruelmente atormentados en la persecucion de Diocleciano, llegaron á ser mártires de Jesucristo.

El martirio de los santos Migdonio y Mardonio, en la misma ciudad: los cuales dieron su vida en la misma persecucion, el uno quemado, y el otro soterrado en un hoyo. Entónces padeció tambien un diácono de san Antimio, obispo de Nicomedia; el cual llevando unas cartas á los Mártires, fué preso por los gentiles, y apedreado pasó al Señor.

Los santos mártires Teodulo, Saturnino, Eupróro, Gelasio, Euniciano, Zetico, Cleomenes (por otro nombre Pompeyo,) Agatopo, Basíledes, y Evaristo, en Creta.

San Sérvulo, en Roma.

CULTOS.—Mañana sábado.—En la Merced continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis y media, en seguida misa cantada, á las diez horas menores y misa solemne. Á las cuatro de la tarde actos de coro, y la reserva.

CORTE DE MARIA.—En las Miñonas, á la Virgen de la Soledad.

CORREOS DE AYER Y HOY.

Madrid 19 de diciembre.

Al fin de la sesion de ayer empezó á pronunciar el general Lopez Dominguez un discurso con pretexto de alusiones que era muy esperado, porque todo el mundo creía, y con razon, que había de ser la reproduccion con notas y aclaraciones del programa leído en el Senado por su señor tío el duque de la Torre. Así ha sucedido en efecto, y lo mismo en la parte de dicho discurso pronunciada ayer, como en la que he oido hoy, apenas podrá encontrarse algo nuevo, pues ni siquiera lo es lo que presentaba como un descubrimiento portentoso para cambiar la Constitucion vigente de 1876, sustituyéndole la del 69. Ya sabemos que él y sus amigos aceptan aquella, segun nos dijo el Sr. Linares Rivas, mientras se reunen unas Cortes que por procedimiento análogo al que dió por resultado la Constitucion vigente pusieran en su lugar la del 69, que ya no cabe duda de que es la bandera ó mejor dicho el dogma concreto y definido de la nueva izquierda.

Pues bien, ó hay que olvidar la significacion de las palabras, ó este partido se propone abrir un período constituyente, y esto es tan exacto, que lo abrirá el mero hecho de su entrada en el poder, porque desde que tal ocurriese todos los partidos (seguramente menos el conservador verdadero, sobrecojido por la insólita y funesta agitacion que se produciría en el país), todos los demas partidos, repito, se prepararían para la lucha electoral, y no hay para qué decir que los republicanos, envalentonados, lo harían para lograr el triunfo de sus ideales, como ahora se dice.

Terminado el discurso del señor general Lopez Dominguez, el señor Azcárraga con motivo de una alusion ha dicho cosas muy sensatas acerca de los peligros de la agitacion constitucional, y de las infructuosas discusiones que aun se prolongarán muchos días, con disgusto de algunas tribunas ocupadas, como de ordinario, por gente que no desea sino estériles agitaciones, contra lo que pide y reclama la verdadera opinion pública.

El general Martinez Campos ha hablado despues con gran sobriedad y acierto acerca de la parte del discurso del general Lopez Dominguez, que se refería al ejército, demostrando las mejoras ya realizadas y las que se proponen llevar á cabo, así en lo que se refiere á la defensa del territorio, como á la or-

ganizacion, instrucciones y ventajas de los individuos del ejército.

Los señores Balaguer y Nuñez de Arce han rectificado luego, siendo de notar que en este breve debate se ha tratado muy especialmente de las ideas económicas, insistiendo el primero en las suyas que no han de sacar gran ventaja en la nueva izquierda.

Ya tarde ha empezado su discurso en contra el Sr. Carvajal, y al pronunciar las primeras palabras, el señor presidente se ha visto obligado á llamarle al orden, dando lugar aquel á un incidente bullicioso. No hay para qué decir cuál es el motivo de dicho incidente, porque lo comprenderán mis lectores sin que yo lo diga, y hay cosas que conviene traer á la discusion lo menos posible.—A.

—Uno de los bomberos que acudió al ministerio de la Guerra, apenas se inició el incendio, quiso subir por una escalera, y se lo impidió un soldado diciendo que por allí no pasaba, porque «era la escalera del general.»

«Que sea de quien quiera» contestó el bombero: yo voy á cumplir mi deber, y creo que por aquí se corta una parte del fuego.

Rechazado nuevamente por el soldado, el obrero echóse sobre el hombro la piqueta, murmurando: «por mí, que arda el ministerio.»

—Háblase de dos lances de honor pendientes entre los directores de un periódico muy liberal y otro cronista del partido conservador y los de un defensor de la izquierda dinástica y otro del pabellon nacional.

Sevilla 12 de diciembre.

Para pedir al cielo que enviase sobre nuestros campos y ciudades la apetecida lluvia, como remedio á los males causados por la pertinaz sequia que á todos nos apesadumbraba, acordó el Excm. Cabildo Catedral, á petición del Municipal, sacar en procesion de rogativa la milagrosa imágen de Nuestra Señara de los Reyes, que se venera en la Capilla Real de nuestra suntuosa basílica.

Se celebró la procesion el domingo, día 3 del mes corriente, y á ella asistieron las primeras autoridades de la provincia, el clero de la ciudad, hermandades y numerosas personas de todas las clases sociales, llevadas de su acendrada piedad y de su devocion á la peregrina imágen, de la cual es fama entre las gentes del pueblo que por fortuna no han perdido la fe religiosa, se alcanza cuanto se pide en los momentos de salir de la Catedral por la puerta llamada vulgarmente de los Palos, el día de la Asuncion de Nuestra Señara, 15 del mes de agosto.

Recorrió la piadosa comitiva calles y plazas principales de la ciudad, y á la puesta del sol regresó al punto de partida, entrando en el templo metropolitano por la puerta de San Miguel.

S. M. la Reina D.^a Isabel II, que presenció la procesion desde uno de los balcones del palacio arzobispal, dijo á una de las personas que la acompañaban:—Me alegraría de que lloviese cuanto antes, no solo porque así se remediaría la calamidad, sino tambien para que los incrédulos se convenciesen de que Dios no es sordo á las súplicas de sus hijos.

Dos ó tres días despues las nubes velaron el cielo, y precisamente en los momentos mismos en que la imágen de Nuestra Señara era llevada en rico «paso» desde el altar mayor de la iglesia Catedral á su Real capilla, seguida del gobernador de la provincia y de casi todos los individuos que componen el Cabildo Municipal, cayó sobre nuestra ciudad una lijera llovizna, como preludio de las lluvias que ahora nos favorecen con gran contentamiento de ricos y pobres.

El mal se ha remediado, gracias á la Divina Providencia. La salud pública mejora; los campos hidrópicos beben que es un contento el agua del cielo, y las semillas, que se consumían por falta de jugo entre los duros terrones, se esponjan y fructifican. Los millares de brazos ocupados hoy en la recoleccion de la aceituna, se aplicarán mañana á arar y escardar. Bien dice un refran muy repetido en tierras de Andalucía: Dios aprieta, pero no ahoga.

PARTES TELEGRAFICOS.

Madrid 20.—Continúan las lluvias generales. Esta noche se verificará la reunion del Consejo de ministros.

Se desmiente que los ministeriales transijan con la izquierda.

Ha sido presentada en el Congreso una proposicion encaminada á la reforma radical de nuestra marina de guerra.

Las sesiones de las Cámaras serán suspendidas el próximo sábado, y no se reanudarán hasta el día 8 de enero inmediato.

En la sesion celebrada hoy en el Congreso el Sr. Moret ha combatido la política del Sr. Sagasta, ha reconocido todas las libertades que ha concedido el gobierno, se ha quejado de que este hubiese rechazado á los demócratas y ha inculcado al señor Sagasta de haberse opuesto á la fórmula de conciliacion que se había presentado respecto de la cuestion del juramento.

En el Congreso y continuando el Sr. Moret su discurso, ha declarado que el Sr. Montero Rios le había autorizado para que manifestara solemnemente que jurará respeto y fidelidad al Rey D. Alfonso XII. (Profunda sensacion y continuados ruidos.)

Paris 19.—M. Gambetta esperiméntó el domingo último una ligera recaida.

El Times dice que Inglaterra no se propone de ningun modo someter la cuestion de Egipto á una conferencia europea, sino que lo probable es que se entablen negociaciones directas con las respectivas potencias, abrigando el convencimiento de que ni Francia ni Rusia propondrán la reunion de ninguna conferencia.

La explosion ocurrida ayer en el monte Valeriano se verificó en un cobertizo donde varias obreras se hallaban ocupadas deshaciendo cartuchos antiguos, habiendo quedado heridas 22 trabajadoras, un obrero paisano y otro militar. Se asegura que han muerto ya tres obreras que fueron trasladadas al hospital.

El accidente ocurrido ayer en el monte Valeriano no fué debido á la imprudencia de una obrera, resultando tres personas heridas gravemente, entre ellas dos mujeres.

Se ha confirmado que las tropas chinas han evacuado á Tonkin á consecuencia de las órdenes expeditas al efecto desde Pekin.

Las relaciones existentes entre el gobierno de la China y el de Francia no pueden ser más cordiales, en términos que China cooperará eventualmente con Francia para conseguir la destruccion de los piratas.

En la Encíclica dirigida por el Papa á los obispos españoles se declara que no es cierto que la Iglesia se halla ligada á ningun partido político, sea este el que fuere, sino que la Iglesia se cierne en una region mucho más elevada y superior á las pasiones humanas y que la misma no condena opinion alguna siempre que se respete la religion y la justicia.

Paris 20.—Telegrafian al Daily News desde Berlin, que M. Herbert Bismarck, hijo del canceller, ha vuelto ya de Viena, que Austria y Alemania se pondrán de acuerdo para adoptar las medidas convenientes á fin de contrarestrar los preparativos militares de Rusia y que Alemania por su parte construirá un ferro-carril estratégico inmediato á la frontera rusa.

Un telegrama de Lima anuncia que el señor Campero ha sido nombrado representante del Perú en la conferencia que para tratar del restablecimiento de la paz ha de tener en Tacua con el delegado de la república de Chile.

Lord Chamberland, en su discurso que recientemente ha pronunciado en Ashton, ha declarado que todo lo que Inglaterra deseaba conseguir en Egipto era la paz y la seguridad de que se conservaría el orden, y que una vez obtenido ese resultado, Inglaterra se retiraría y desaparecería entónces la mala inteligencia con Francia.

GACETILLA LOCAL.

LIGEROS APUNTES

SOBRE EL HURACAN DEL 20 DE OCTUBRE DE 1882.

Tenemos especial satisfaccion en publicar las observaciones practicadas por el sabio astrónomo P. Faura, de la Compañía de Jesus, en el Observatorio de Manila, durante los días 19 y 20 de Octubre. Sentimos no poder dar á la estampa las figuras explicativas que acompañan á la Memoria, que hemos recibido, pero las tenemos á disposicion de los lectores que deseen examinarlas.

Las figuras son 4 y representan: la primera, *Las curvas trazadas por los instrumentos meteorográficos del Observatorio del Ateneo Municipal de Manila, durante el huracan que destruyó las provincias del centro de Luzon el día 20 de octubre de 1882, desde el momento en que se notaron los primeros síntomas de la existencia al SE. de Manila, á medio día del 19;* la segunda, *La Trayectoria del huracan y disposicion de las Isobaras alrededor del centro;* la tercera, *La Convergencia de los vientos hácia del centro;* y la cuarta, *La Forma supuesta de todo el cuerpo del huracan.*

Hé aquí ahora la reseña del eminente P. Faura:

«Bajo la honda presion de terror y tristeza que aun dura y durará por mucho tiempo en nuestros ánimos, cúmplenos por razon de las tareas, en que estamos ocupados en pro de los intereses y vidas de nuestros hermanos. decir algo sobre el horroroso ciclón, ó báguio, como llaman aquí, que ha dejado sumidas en la miseria á las más ricas y florecientes provincias de esta hermosa Isla. Nos servirán de guia las curvas meteorográficas trazadas por los instrumentos del Observatorio, y que tenemos el gusto de acompañar juntamente con otras preciosas observaciones, que nos han sido enviadas por la Comandancia general de Marina, Capitanía del Puerto, Inspeccion de Telégrafos y algunos Comandantes de buques de guerra, á quienes quedamos altamente reconocidos. Cada observacion recogida y comparada despues, es una nueva leccion para el porvenir, y toda leccion bien aprendida contribuye á evitar ó corregir los errores en que una vez se ha caido.

Los primeros síntomas de la existencia del temporal se tuvieron aquí á medio día del 19, en que el barómetro había bajado á 756,50 milímetros. Confirmó nuestra sospecha el verle á las 3 de la tarde á 755 y con tendencia á bajar todavía. Recordarán nuestros lectores que en las señales precursoras de temporal publicadas en Mayo de este año, decíamos que el barómetro no puede bajar á esta altura en nuestro Archipiélago sino por efecto de un temporal que esté desfogando á mucha distancia todavía del punto de observacion. En aquella hora no habían aparecido en el cielo ni los cirro-istratus precursoros de la tormenta, que tan bien guian al observador en la determinacion de la demora del vórtice, y en la direccion que este vá tomando en su movimiento progresivo de traslacion; ni el velo cirroso y halos solares, que nunca faltan en la proximidad del temporal; ni la característica coloracion de las nubes á la puesta del Sol, que tanto sirve en combinacion con los cirro-stratus para determinar casi matemáticamente el vórtice del arco que forma la barra del huracan, cuando ésta asoma por el horizonte, y que indica con mucha aproximacion tanto la inminencia del enemigo como el punto por donde va á atacarnos. Todas estas señales habían faltado, y sólo nos quedaban para dirigirnos, 1.º la direccion de los vientos superficiales, que si bien eran temibles por venir constantemente oscilando entre NE. y NO., ya sabemos cuán falaces son, cuando uno quiere regirse por ellos para determinar la posicion del foco del temporal. En segundo lugar, nos quedaba la direccion de las nubes, las cuales desde el medio día del 19, en que sospechamos la existencia del temporal, hasta la una de la madrugada del 20, en que empezaron á inclinarse algo al N., vinieron constantemente del NE. sin la más mínima desviacion. Fundados pues en la combinacion de la direccion de las nubes y movimientos del barómetro, dijimos en la nota correspondiente á las observaciones del día 19, y que salió del Observatorio á las 3 de la tarde para ser publicada en los periódicos de la capital: «Hay señales de temporal al SE.; por ahora no es temible aquí; pero seguiremos observando por si amenazase.»

Ciertamente el aviso no era para alarmar, tanto más que en otras ocasiones habíamos dado anuncios parecidos, sin que el temporal desfogase sobre la localidad; pero si creemos que era suficiente para hacer poner en guardia y estar atentos á los movimientos que sucesivamente fuese siguiendo el barómetro.

Hemos oido algunas quejas de que los avisos urgentes de este temporal, que es el mayor en violencia de cuantos llevan registrados los anales del Observatorio, se habían dado demasiado tarde, y

que por lo mismo no había habido tiempo suficiente para prepararse. Séanos permitido defendernos contra esta inculpacion, que no creemos justa. Al dar nosotros la primera noticia, se hallaba el temporal como demostraremos despues, á más de 370 millas de distancia; y las condiciones del fenómeno eran de todo punto excepcionales; su diámetro tan extraordinariamente reducido que el área de su vertiginosa actividad no pasaba de 80 millas; y sobre todo la pendiente barométrica, excesivamente precipitada, como puede verse en las curvas que acompañamos. En un temporal de esas condiciones, los fenómenos de nefelismo se adelantan poco á su presencia, y por lo mismo éstos no pueden prestar la ayuda que suelen en temporales de mayor diámetro y menor pendiente barométrica, en los cuales se adelantan mucho á la llegada del meteoro; quedándonos por consiguiente en nuestro caso sólo el auxilio del barómetro, nunca bastantemente alabado en esta localidad, por el precio que tiene cada uno de sus movimientos, si se observan con el debido cuidado. Aleccionados ya con lo que había sucedido á algunos buques que se hallaron desgraciadamente en la trayectoria del temporal de noviembre del 79, y en la del 12 de diciembre del mismo año, que destruyó la ciudad de Cabú y echó á pique las embarcaciones ancladas en aquel puerto, no menos que en la del 28 de junio del 81, que sorprendió al vapor *Mariveles*, en cuyos casos sin haber bajado antes el barómetro notablemente, empezó de improviso en descenso tan precipitado, que bajó á más de 25 m/m en ménos de una hora; nos resolvimos á hacer un estudio comparativo de cuantos temporales existen registrados en nuestros cuadernos de observaciones. El número de ellos era de 86; ahora es mucho mayor, pues bien, recordarán nuestros lectores los que se anunciaron y verificaron durante el año 81 y los que llevamos del 82. El estudio no está terminado aún, pero precisamente por temer en gran parte que pudiese sorprendernos un temporal de las condiciones del que lamentamos, y á instancias de muchos oficiales de Marina, publicamos «las señales precursoras de temporal» procurando ser en ellas sumamente prácticos y al alcance de todas las inteligencias. Pues bien, en el número 6 de la primera parte que trata de regirse en ellos por medio del barómetro solamente, se dice: «En el caso en que los movimientos del barómetro en las horas de ascenso cambien de sentido, es decir, que siga bajando desde las 4 h. de la madrugada hasta las 9 horas de la mañana, ó bien desde las tres de la tarde hasta las 10 h. de la noche, entónces no hay tiempo que perder; el temporal es seguro y se vá acercando por momentos á la localidad en que se observa y es tambien seguro que desfogará con fuerza.» Y en el n.º 9: «Para deducir la existencia del temporal, no por las horas de ascenso como hasta aquí se ha hecho, sino por las de descenso, esto es, desde las 9 h. de la mañana hasta las 3 h. 30 m. de la tarde, ó desde las 10 de la noche hasta las 4 de la madrugada, es preciso estar más alerta que en las horas de ascenso: aquí suelen presentarse variantes, que trastornan algunas veces; si el barómetro baja más de 3 m/m. es seguro que hay trastorno; pero no se puede definir aún qué clase de trastorno sea: cuando pasa de 4 m/m. es siempre efecto de un temporal, pero no se puede definir aún si tocará mucho en la localidad. En este caso se debe poner atencion en el modo más ó ménos precipitado con que baja; si el barómetro baja mucho más de un milímetro por hora, tampoco hay tiempo que perder, porque el temporal se acerca y es casi seguro que desfogará con bastante fuerza y dentro de algunas horas. Si el barómetro no baja más de un milímetro por hora, entónces se hace preciso esperar la hora de ascenso y atenerse á las reglas dadas para esas horas, si se quiere deducir con bastante probabilidad lo que ha de venir.» Puesto eso, veamos lo que nos dicen las observaciones del barómetro que se hallan en la curva de la figura n.º I.

A las doce del día 19 marcaba 756,40 milímetros; á las tres y á las cuatro de la tarde 755,40; á las diez de la noche había vuelto á subir el barómetro, pero nada más que 1,2 m/m., siendo así que debía subir por lo ménos 2 m/m., como se indica en el n.º 3.º de las señales, y esto aseguraba más y más la existencia del temporal, como se podrá comprobar con el número 8. De las diez de la noche á las cuatro de la madrugada bajó más de 4 m/m., siendo así que no debía bajar más de 2, lo cual hacía ya entrar en mayor sospecha de que el temporal se acercaba: al llegar á las cuatro de la madrugada se observa el cambio de sentido en la oscilacion barométrica, indicado en el número 6. Esta observacion combinada con los anteriores descensos del barómetro, era para hacer ver toda la inminencia del peligro; por eso procuramos expedir inmediatamente los avisos á los centros acostumbrados, diciendo que era urgentísimo dar noticia de ellos, y que sin pérdida de tiempo se tomasen las precauciones que el caso requería. Habiendo todos salido á las cuatro

y media del Observatorio, á las cinco y cuarto habían llegado á su destino, apareciendo media hora despues la señal del temporal próximo en la torre del Vigia. Desde esta hora hasta que el ciclón empezó á desfogar con fuerza, mediaron todavía cuatro horas. Puesto esto, permítasenos preguntar: ¿podíamos hacer algo más, atendidos los escasos medios de que disponemos? Ciertamente, á encontrarse en Daet, cuya localidad se hallaba próxima á la trayectoria del temporal, una persona inteligente, que conociendo la importancia del fenómeno hubiese dado aviso á Manila, el anuncio se hubiera aquí anticipado aunque no más allá de cuatro á cinco horas, atendidas las condiciones del meteoro: pero no habiendo nadie en la contracosta, que pudiese comunicarnos sus observaciones, y hallándonos reducidos al solo medio de la observacion personal, y esta observacion hecha con el auxilio, poderoso sí, pero único, del barómetro, no hicimos más, ni podíamos hacer más; ántes bien cualquier meteorologista, que conozca algo los movimientos de la atmósfera en esta localidad, no podrá ménos de reconocerlo así y que si en algo pecamos fué por exceso más que por falta de precaucion. Tal vez por eso no se dió el debido crédito á nuestros anuncios, pues hemos oido decir á personas conocedoras de los fenómenos meteorológicos, que no creyeron en la inminencia del peligro hasta las ocho de la mañana. No podemos sospechar que hubiese contribuido á esto último el hecho de haber sido anunciado el 28 de setiembre un temporal situado al SE. de Luzon, como temible en Manila, y que, sin embargo no desfogó aquí: pues contra tal suposicion nos bastaría decir: 1.º que de todos cuantos temporales llevamos anunciados como temibles en Manila, éste es el único que ha dejado de sentirse; 2.º que en el Observatorio de Washington, á pesar de todos los grandes medios y elementos con que cuenta, soamente sale cierto en los anuncios de probabilidades de tiempo el 85 por 100; y 3.º que si aquel temporal no desfogó en Manila, lo hizo la noche del 30 de setiembre á 1.º de octubre en la Pampanga y en Subig, localidades tan contiguas á nosotros, y de donde tenemos preciosas observaciones, hechas á conciencia por el profesor de los guardia-marinas D. Juan Eliza y Vergara, á bordo de la corbeta *Doña María de Molina* que se hallaba anclada en aquel puerto.

Hemos creído útil hacer esta digresion, más bien que para defendernos, para evitar nuevas desgracias en lo sucesivo no solamente aquí, sino tambien en los demas puntos del Archipiélago, para el cual se escribieron las «señales precursoras del mal tiempo.» No creemos ciertamente que sean aquellas completas y suplicamos encarecidamente á todos los marinos y á todas las personas aficionadas á estos estudios, nos ayuden con sus observaciones para completarlas en lo que tengan de defectuoso y corregirlas en lo que encierren de erróneo. Este no es trabajo de un solo hombre; todos, absolutamente todos, debemos tener gran interes en que llegue á feliz término ese trabajo.

Puesto eso, sigamos la marcha del temporal:

Direccion y velocidad del huracan.

El anuncio que se mandó á Hong-kong á las 5 de la madrugada del día 20, se contenía en estos términos: «Está entrando un temporal por el E. de Manila y su direccion es al O. N. O.» No era completamente exacto el anuncio, pero se aproximaba mucho á ello, como podemos comprobarlo con las observaciones verificadas aquí en combinacion con las practicadas á bordo de la *María de Molina* anclada en el puerto de Olengapó junto á Subig, por los guardias-marinas y bajo la direccion del ya citado profesor don Juan Eliza y Vergara. Con efecto, tanto aquí como en Subig tocó la calma vertical, internándonos nosotros mucho en ella, y todavía más la *María de Molina*, que la atravesó casi por un diámetro, pero con la pequeña diferencia de que nosotros nos hallábamos algo al S. del centro del vórtice y de ellos casi tocándolo tambien por el S., como resulta de la direccion de los vientos experimentados. Ahora bien, Olengapó y Manila se hallan en una línea orientada casi directamente de ESE. á ONO. con ligera inclinacion al O. Como no hay mejor direccion para la trayectoria del huracan que las sucesivas posiciones del vórtice cuando este pasa por las localidades en que se observa, no necesitamos otra para definir la que tenía el huracan en su paso por el Archipiélago. Suponiendo lo que ésta se conservó la misma, lo cual no puede apartarse mucho de la verdad atendidas las condiciones de la violencia del fenómeno, que no podía ser contrarrestada por las quebradas de la isla que se oponían á su paso, sacamos que el temporal entró en el Archipiélago por la isla Catanduanes; pasó el vórtice junto á Daet, capital de Camarines Norte y un poco al N. de la misma, siguiendo hasta Manila y saliendo por Subig al mar de China.

La velocidad de traslacion que llevaba el meteoro la sacamos de la comparacion de las mismas ob-

servaciones. Con efecto, el vórtice pasó por Manila cuando estábamos más próximos al centro en el momento en que se observó la calma absoluta durante 2 minutos á las 11 h. m. de la mañana, en cuya hora continuaba aún nuestra mínima barométrica. Olangapó la tuvieron á las 2 h. 15 m. de tarde; resulta pues una diferencia de tiempo de 2 h. 25 m. desde el momento en que estuvimos nosotros más próximos al centro, hasta que llegó á Olangapó aún contando con esto la diferencia de longitud. Luego la velocidad de traslación del meteoro era de 19 millas aproximadamente. Es la mayor velocidad de traslación que hemos observado de los temporales que tenemos discutidos de esta localidad. Véase si exageramos cuando decimos que los primeros síntomas de temporal se notaron cuando éste se hallaba todavía á más de 370 millas de distancia. No podemos decir si al salir al mar de China se desvió de la dirección que llevaban en el Archipiélago, porque nos faltan observaciones para ello; procuraremos recoger y confrontar todas cuantas se nos manden para completar más tarde el trabajo.

Forma del huracán.

La sola inspección de la curva barométrica, hace ver desde luego que el barómetro tardó mucho más tiempo en bajar que en subir, si se exceptúan las dos últimas horas de descenso que tienen una pendiente parecida á la de ascenso, después de pasado el vórtice, aunque si se observa con detención, se notará que en el descenso la pendiente es algo más suave. De donde podemos deducir inmediatamente que las curvas de igual presión no son circulares, sino que se ensanchan mucho más por la parte anterior que por la posterior del torbellino, formando una especie de elipse, en la cual ocupa uno de los focos el vórtice del temporal. Hemos procurado representar la forma de las isobaras en la figura número 2, la cual estamos lejos de suponer que sea completamente exacta, porque no hemos podido tener á la vista más que 14 ejemplares de observaciones, que nos han sido enviadas; y para trazar las isobaras con exactitud se necesitarían muchísimas más, distribuidas en toda el área del torbellino. Pero no creemos tampoco se separe mucho de la verdad, si tomamos mayor de la elipse, pues ésta bien se puede deducir por la sola inspección de la curva trazada por el barógrafo del Observatorio. De aquí, aunque no tuviésemos hechos que lo comprobasen, podríamos deducir inmediatamente que atendida la dirección que guarda y debe guardar siempre la dirección del viento con las líneas de igual presión, si estas no son circulares, tampoco lo podrá ser el viento que se acerca á ser tangente á las mismas, sobre todo cuando las isobaras se van estrechando más y más. Pero además de esa deducción sacada de la sola inspección de las isobaras, tenemos la observación, que viene á corroborar la teoría de los vientos convergentes y nos hace ver cuánto distaban estos de ser circulares, aun en el caso actual de tan extraordinaria pendiente barométrica. Tomemos, por ejemplo el huracán en el momento de pasar el vórtice sobre Manila á las 12 del día; situemos los puntos de los cuales tenemos observaciones á diversas distancias del vórtice. Estos son Sual, que se halla al NO. 14 N.; Subig, que se halla al ONO. San Luis de la Pampanga al N. 1/4 NO. de Manila; Puerto de Mariveles, que se halla al OSO., Calamba, que se halla al SSE., y Punta Santiago que se halla al SSO. Según la teoría circular, á Sual le correspondía NE. 1/4 E., á Subig NNE., á Mariveles NNO.: á Calamba OSO., á San Luis de la Pampanga E. 1/4 NE., y á Punta Santiago ONO. Pues bien, ninguno de esos puntos presenta semejantes vientos; antes bien, en todos ellos se nota una convergencia extraordinaria aun en las proximidades del vórtice. En Sual y Subig apuntan N.; en San Luis de la Pampanga NE.; en Mariveles, OSO.; en Calamba y Punta Santiago SO. Verdaderamente creemos que este es un hecho elocuente, que viene á corroborar la teoría de los vientos convergentes, y destruye por completo la tan decantada y seguida por mucho tiempo de los vientos circulares. Sujetándonos á las observaciones citadas y otras que tenemos á la vista, hemos trazado la figura número 3, en la cual se ve la excesiva convergencia de los vientos superficiales hacia el centro del remolino.

Vórtice del temporal.

A las 11 h. 46 m., después de una violenta racha del ONO., entramos en el vórtice del huracán; la calma no fué absoluta, sino relativa en un principio, reinando ventolinillas alternadas, con algunas rachas fuertes del ONO. por espacio de 8 m. A las 11 h. 52 m. la calma fué absoluta durante 2 m.; siguiéronse luego otros 8 m. de calma relativa con ventolinillas del SO. El azul del cielo no llegó á aparecer, pero sí aclaró bastante, quedando solamente un denso velo de vapor de agua. Tampoco pudo distinguirse el cinturón que forma la barra del huracán al rededor del horizonte, á causa de hallarse

éste ocupado por una masa compacta de nimbus rastreros, cúmulos y fracto-cúmulos. El diámetro del vórtice no creemos que exceda de 14 á 16 millas, atendida la cuerda por la cual lo atravesamos. Ciertamente que no se conservó el mismo durante el poco tiempo que tardó en llegar de Manila á Subig; pues aquí no duró más que 18 m., y allí le duró una hora entera. Esto hace comprender algo las continuas y violentas modificaciones que han de tener lugar en el interior de un meteoro de semejantes condiciones, y que un observador atento presente ya al admirar la múltiple y variada combinación de movimientos que allí se verifican. Pero el fenómeno que más nos llamó la atención, fué el cambio brusco de temperatura y del estado higrométrico del aire, que revelan las curvas. De 25° en que se hallaba el termómetro sube á 31°, y del estado de saturación del aire baja hasta á 43° de humedad, cosa que solamente se observa aquí, y en muy raras ocasiones, en los meses de abril y mayo. A varias personas hemos oído decir, que queriendo abrir la ventana en el momento de la calma, se vieron precisadas á cerrarla inmediatamente porque *el aire quemaba*; esa era la espresion que usaban: y con efecto, no se apartaban mucho de la verdad, puesto que la impresión que en los sentidos se causaba era la misma ó muy parecida, que la que en Europa producen el Sirocco de Italia, el Föhn de los Alpes y el Otán de los valles y llanuras del mediodía de la Francia próximas á las vertientes occidentales de nuestros Pirineos. Otro hecho hay que conviene notar, porque más tarde podrá servirnos para la exposición de la teoría de estos fenómenos que, á nuestro modo de ver, tiene todavía mucho de defectuosa. La mínima barométrica empezó á las 11 hs. 40 ms., es decir 6 ms. antes de entrar en la calma relativa y 10 ms. antes de la absoluta; en cuyo punto supusimos nosotros hallarnos más próximos al centro del vórtice. Desde el momento en que empieza de nuevo la calma relativa, es decir, á las 11 hs. 54 ms., emprende el barómetro su ascenso muy precipitado y á las 12 hs. 2 ms. estaba ya á 730, volviendo repentinamente á soplar el viento con la misma violencia de antes, pero del SO. Nótese que la velocidad del viento asignada en las curvas de la parte posterior del temporal, no la damos como exacta ni mucho menos y si solo estimada, porque ya digimos antes que los anemómetros quedaron destrozados media hora antes de entrar en la calma.

Violencia de los vientos en el interior del huracán.

Esta es la parte del fenómeno atmosférico que más honda huella dejó grabada en el alma de cuantos nos hallamos á su paso y en cuya descripción difícilmente sabremos atenernos á la frialdad del análisis científico. Demasiado recientes son las terribles impresiones para evocar impasibles su recuerdo; aún están amontonadas á nuestro rededor las lamentables ruinas en que quedaron convertidas por ese azote de la justicia divina, así la pajiza cabaña del indio como la cómoda vivienda del potentado. Por otra parte, ¡qué datos tan elocuentes como los que cada uno se vió, bien á pesar suyo, obligado á apreciar hasta sus últimas circunstancias! ¡Quién se formará una idea mejor de la violencia del temporal, á pesar de las exorbitantes cifras que arroja la curva anemográfica, compitiendo en sentido inverso con los saltos progresivamente descendentes del barógrafo; quién, decimos, se formará mejor la idea de ese gran trastorno atmosférico, que el que por espacio de dos horas y media escuchó el espantoso rugir del huracán, sintió crujir su vivienda y balancearse á los fuertes impulsos de las furiosas rachas siempre crecientes en violencia, y creyó zozobrar su existencia ante ese imponente aparato de un Poder Supremo, que tanto y mucho más sabe y puede hacer con un simple desequilibrio del sutil y voluble fluido atmosférico? Ardua y penosa tarea es para la ciencia pretender arrancar en estos supremos momentos todos los arcanos de esas causas segundas que compendiamos bajo el nombre de Naturaleza; los mejores medios é instrumentos escapan en gran parte á la observación, ó ceden á la acción destructora de tan poderosos elementos: cuando los edificios más sólidos crujen y se cuartejan al sople del huracán; cuando los techos son arrancados y deshechos; cuando el pesado metal vuela cual pluma ligera por el aire, y robustos troncos recorren largas distancias como si fuesen lanzados por invisible y gigantesca catapulta, todo mortal inclina naturalmente su frente y adora la Magestad de un Dios, que pasa delante de él con esa ligera manifestación de su poder. Pero dejemos para mejores plumas la descripción de aquellos imponentes momentos, y entremos en el terreno científico, para ver si podemos descubrir las causas que contribuyeron poderosamente á hacerlos tan desastrosos.

Desde luego creemos que Manila en el momento de desfogar el temporal sobre ella, se encontró en

el punto del temporal donde la violencia del viento era más formidable y más excesivamente destructora: 1.º por la extraordinaria pendiente barométrica; 2.º por ser el punto donde los vientos eran más rastreros, y 3.º porque nos hallábamos precisamente en el punto en que estos empezaban á ser ascendentes. La pendiente barométrica en primer lugar era aquí de 1,5 mm. por legua geográfica. Ahora bien, el temporal es siempre temible desde el momento en que la pendiente barométrica pasa de 0,3 mm. por legua; es decir que la pendiente barométrica del nuestro era el quintuplo de lo que señala la teoría para ser borrascoso. Esto explica en parte la gran violencia que aquí adquirieron los vientos, pero no basta ciertamente esta causa sola, puesto que tenemos el hecho de que el barómetro subió más precipitadamente de lo que bajó, siendo así que á la media hora de pasado el vórtice, empezaron á ceder los vientos extraordinariamente y á la 1 de la tarde no tenían más fuerza de la que suelen adquirir los vientos en los temporales ordinarios de nuestro Archipiélago. Por consiguiente, es preciso que busquemos otra causa, para dar una explicación satisfactoria de lo que buscamos, y esta la hallamos en la gran inclinación del eje de todo el cuerpo de la tormenta en sentido de la trayectoria del mismo. De otro modo no se podría comprender cómo siendo tan escarpada la pendiente barométrica por uno y otro lado del vórtice, los vientos antes de entrar en él siguieron con tanta violencia por espacio de hora y media, después de pasado el vórtice sólo corrieron con fuerza por espacio de media hora, cediendo luego de un modo tan notable.

Recordarán nuestros lectores que á las doce y media enviamos un aviso en el cual se decía: «El vórtice ha pasado ya; vienen los SO. que serán duros sí, pero cortos. Pronto calmará mucho;» y recordarán también que esto se verificó puntualmente. Nos fundábamos entonces precisamente en el hecho de ver los nimbus, que momentos antes corrían casi arrastrando por el suelo, é impidiendo la vista á cortísima distancia, elevarse repentinamente; lo cual indicaba que en la parte posterior del temporal los vientos corrían elevados. Finalmente, la otra causa que contribuyó también á que los vientos fuesen más destructores, digimos que era el hallarnos precisamente en el punto del arranque de elevación de los mismos; y esta prueba la tenemos en los mismos objetos que se vieron elevar, algunos de un peso extraordinario, y á gran altura. Podríamos citar muchísimos hechos, pero nos contentaremos con uno que fué desgraciadamente fatal para el Observatorio. Este se halla á 34 metros de elevación sobre el nivel del mar; pues bien, á unos 300 metros de distancia, á las once menos minutos de la mañana, arrancó el viento una de las palmas bravas que allí se hallaban, la elevó hasta la altura del Observatorio, chocó contra la columna de hierro fundido, por el interior de la cual pasaban los ejes de transmisión del movimiento del anemógrafo, haciéndola trizas y destruyendo todo el aparato. En el temporal del 19 de agosto del 81 los vientos adquirieron gran violencia, la de 42 y 44 metros por segundo, y esa fuerza se sostuvo casi constante por espacio de 8 horas, y sin embargo, los destrozos causados entonces en los techos de los edificios fueron escasos porque nos hallábamos en un punto del temporal, donde los vientos eran descendentes. Al ser entonces lanzado uno de los anemómetros de su eje, cayó casi perpendicularmente, siendo así que á haber sido los vientos horizontales, ó ascendentes, fuera llevado á gran distancia. Por el contrario, en este último huracán los objetos por pesados que fuesen volaban como ligeras plumas á grande altura y á distancias extraordinarias. En una palabra, Manila se hallaba en el punto donde el temporal reconcentra su mayor violencia. Al salir de Manila empezó á disminuir la violencia del huracán; nótese lo que marcaron los barómetros de Manila y el de la *Maria de Molina*; aquí la mínima bajó á 727, y el de la *Maria de Molina* bajó solamente á 734: es de advertir que el barómetro en la *Maria de Molina* tiene 2 milímetros de error por defecto; de suerte, que á haber bajado como en Manila, lo hubieran tenido á 725; ¡9 milímetros de diferencia! lo que suelen bajar los barómetros aquí en los temporales ordinarios y de gran violencia.

En la figura número 4 nos proponíamos dar una idea de todo el cuerpo de la tormenta en el momento de desfogar sobre Manila tal cual la concebimos nosotros; pero no resulta más que aproximada. El movimiento de los vientos ascendentes en un punto y descendentes en otro, conforme lo creemos nosotros después de muchas observaciones de otros temporales, no hemos hallado medio de trasladarlo fielmente al papel. Hasta el mismo cuerpo de la tormenta resulta con menor inclinación de la que creemos tenía en el sentido de la trayectoria.

No terminaremos sin suplicar de nuevo á todos los que hayan recogido observaciones de este temporal, se dignen enviarlas al Observatorio, para poder completar el trabajo; que ahora, por falta de

tiempo suficiente para discutirlos, no nos ha sido posible terminar á satisfaccion.

Ateneo Municipal de Manila 26 Octubre 1882.

CURSOS PARTICULARES DE LENGUA

FRANCESA.

Tenemos una especial satisfaccion en participar á los doctores de EL ANCORa que nuestro amigo Mr. Augusto de Beugny d' Hagerue, comandante del ejército frances, retirado á causa de enfermedades contraidas en el servicio y que ha venido á buscar en nuestra isla un clima más templado y por lo mismo más saludable que el de Francia, se propone abrir muy en breve cursos particulares de frances, en su domicilio, Calle de la Marina 58.

Asi desde el punto de vista general, como desde el punto de vista especial de la enseñanza, el Comandante Mr. d' Hagerue ofrece todas las garantías que se puedan desear: garantías de honradez, puesto que pertenece á una de las familias más distinguidas de su provincia, y ha prestado importantes servicios militares que le han merecido, con su grado, la cruz francesa de la Legion del honor, la cruz pontifica *fidei et virtutis*, y las medallas conmemorativas de Crimea y de Italia; ofrece igualmente garantías de saber, como que ha colaborado, con feliz éxito, en los periódicos más acreditados de su país.

No siendo Mr. de Beugny d' Hagerue oriundo del mediodía de Francia, tiene por este motivo la ventaja de estar libre del mal acento que reina en toda esta region, al cual se une el notable inconveniente de una multitud de locuciones viciosas que emplean hasta las personas instruidas, y que provienen del uso habitual, ya sea del dialecto del Langüedoc, ya del Provenzal, cuyo carácter difiere completamente del de la lengua francesa.

Tales son las razones por las cuales nos felicitamos de ver al Comandante Mr. d' Hagerue establecido en Palma, donde esperamos que contribuirá notablemente al conocimiento de la lengua francesa.

La asociacion de tipógrafos que funciona en Barcelona, y que se ha ido propagando á muchas provincias del continente, fundando tambien en Palma una asociacion idéntica, titulada *La Imposible*, está dando en la ciudad condal sus naturales frutos. Despues de divisiones intestinas, despues de excisiones escandalosas entre sus miembros y entre gran parte de estos y su junta de gobierno, despues de manifestar un espíritu más ó ménos anárquico y de auxiliar con su dinero á los *hermanos* presos en Madrid, está ahora organizando huelgas con su natural cortejo de imposiciones, vejámenes y tiranias.

Nuestros lectores recordarán que EL ANCORa se ocupó en tiempo oportuno de *La Imposible* y de su Boletín.

No fué nuestro objeto combatir esa asociacion, sino meramente dar la voz de alerta á los obreros que, sin sospechar sus tendencias, habían sido arrastrados á formar parte de una agrupacion á todas luces vitanda. Cuando nosotros escribiamos, la asociacion estaba en su auge: aquella misma semana había hecho su primer conato de despotismo tratando de imponerse á una conocida imprenta, con motivo de haber sido despedido de ella, por justas causas, uno de los socios. Mas, despues de escritos nuestros artículos, advertidos los socios que habían ingresado ignorando su verdadero objetivo, y comprobados nuestros asertos por lo que todos los asociados pudieron observar por sí mismos en las tendencias y pretensiones que fueron desarrollándose, la asociacion fué entrando en un período de decadencia, por no decir de disolucion. Protestas, disgustos, renunciaciones, reclamaciones, constituyeron su estado normal. En este estado salió en un número de su Boletín, notablemente retrasado, un conato de contestacion, que nosotros dejamos sin réplica; primero porque más que refutar nuestros escritos, sólo hacia confirmarlos, una vez que el artículo entero estaba empapado en el odio sectario á la Iglesia y al *clericalismo*, que era nuestra única imputacion; en segundo lugar, por que creemos más decoroso dejar que esa asociacion, *imposible* en esa tierra católica y entre nuestros honrados obreros, muriese por sí misma, ántes que hortigar su penosa y larga agonía.

La Imposible no ha muerto aun; pero, despues de las enseñanzas tristísimas que le ha dado la experiencia, mermados sus recursos, divididos los pareceres, reducidos sus socios más entusiastas á sufrir y conllevar forzosamente los resultados contraproducentes de sus amenazadoras alharacas, arrastra una existencia que, más que una fuerza viva, la hace aparecer con cadáver insepulto.

Vean ahora nuestros lectores lo que dicen de Barcelona:

Dice *El Diario de Barcelona*:

¡HUELGA! Obligados por la Sociedad tipográfica de Barcelona, se

han declarado en huelga los operarios de las secciones de cajas y máquinas de nuestra casa, por no habernos allanado á aceptar las depresivas condiciones de organizacion del trabajo que dicha Sociedad pretendia imponer en nuestros talleres. Asi, pues, se admitirán en ellos los obreros necesarios para llenar las vacantes ocurridas, que no estén asociados y que sean aptos, ofreciéndonos á pagarles, como hasta aqui, con arreglo á tarifa, y á suscribir con el que lo desee un compromiso en que se le asegure trabajo por cuatro años.—*Montaner y Simon*.

—La huelga de oficiales impresores que se ha declarado en algunas imprentas de esta ciudad ha sido causa de que nuestro colega local *El Principado* pudiese repartir ayer tarde solamente una hoja suelta conteniendo los telegramas y la siguiente advertencia:

«Habiéndose declarado esta mañana en huelga los cajistas de la imprenta del señor Miró, donde se imprime *El Principado*, nos ha sido absolutamente imposible encontrar otros que los reemplacen en el corto tiempo que media hasta la hora de repartir el número de la tarde.

Por esta razon nos vemos privados de hacer la edicion acostumbrada, y tampoco sabemos si podremos publicar el número mañana.

Indemnizaremos á nuestros suscritores de esta falta involuntaria.

Barcelona 20 de Diciembre de 1882.—*La Redaccion*. Sentimos de veras el contratiempo de nuestro colega, pero abrigamos la confianza, por las indicaciones que hicimos ayer tarde, de que cesarán dentro de breve tiempo estas anómalas circunstancias que afectan de un modo especial á la prensa periódica y pueden amargar el porvenir de obreros mal aconsejados.

Hasta ahora la huelga se ha declarado en la imprenta de la señora viuda é hijos de Subirana, en la imprenta Universal, donde se imprime la *Gaceta de Cataluña*, en la citada imprenta de don Cristóbal Miró y en los talleres de los señores Montaner y Simon, estando además amenazados hace algunos dias otros importantes establecimientos tipográficos.

En las imprentas Universal y de Subirana los huelguistas han procurado cohibir á otros compañeros para que no trabajaran en dichos establecimientos.

En la última reunion celebrada últimamente por los dueños de imprenta se patentizó el verdadero sentimiento de estos al tomar acuerdos reclamados por la gravedad de las circunstancias, siendo de lamentar que muchos obreros, segun propia confesion hecha á sus principales, sólo ceden á compromisos contraidos con la Sociedad, estando satisfechos del trato que reciben y del jornal que ganan. Enteraremos á nuestros lectores del sesgo de esta huelga.

Dice *El Correo Catalán*: Como saben nuestros lectores ayer *La Gaceta de Cataluña* no pudo publicar número entero á causa de la huelga de los cajistas de la imprenta donde se imprime.

Estos exigen aumento de salario y se nos dijo que empleaban amenazas para impedir que acudieran á trabajar en dicha imprenta cajistas que no estén asociados.

Lo sucedido anteanoche á *La Gaceta* se ha repetido esta última noche en la imprenta de *El Principado*, que segun nuestras noticias no podrá publicar hoy más que unas cuantas páginas.

Ayer circulaba el rumor de que el jueves no se podrá publicar por la misma causa ningún periódico. Tambien se decía que la autoridad trataba de tomar cartas en el asunto á fin de que no se coarte á nadie la libertad de trabajar.

Los dueños de la mayoría de las imprentas de esta ciudad han tenido varias reuniones para evitar el conflicto que se presenta; pero dados los nuevos impuestos del Sr. Camacho tan gravosos para los establecimientos tipográficos es difícil, sinó imposible ceder á lo que pide la Asociacion de los cajistas.

Hemos leído la circular que D. Miguel Ferragut y Morey, Doctor en Medicina y Cirujía por la Universidad de Montpellier, acaba de dar al público palmesano, ofreciéndole sus servicios como facultativo especialista en partos y en enfermedades de la matriz. La circunstancia de haber desempeñado la plaza de cirujano jefe interino en el Hospital civil, militar y maternidad de Aviñon y en el Hotel-Dieu de Nimes, y de haber revalidado su título en la Universidad de Barcelona sería bastante para garantizar su suficiencia; pero además de esto nos consta el buen éxito que ha obtenido en sus operaciones durante su residencia en Alcudia, y desde que se ha establecido en nuestra capital. Bajo este concepto nos creemos en el caso de recomendar dicho profesor á las personas que necesiten de su auxilio.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto que cuando los Obispos ó Arzobispos se embarquen en buques de la armada nacional, enarboles éstos las correspondientes banderas en honor del elevado rango que tales dignidades representan.

Tenemos noticias de Andraix sumamente honrosas para el inteligente oculista Dr. Fiol, de Inca. En aquel pueblo ha practicado el Sr. Fiol algunas operaciones mayores con un éxito completamente feliz, captándose la gratitud de las personas operadas de sus familias.

Ayer tarde, á la hora de itinerario, zarpó el vapor *Jaime II* para Valencia, conduciendo la correspondencia, 23 pasajeros, y carga.

Hoy, á las siete de la mañana, ha fondeado en nuestro puerto el vapor *Palma*, procedente de Barcelona, con 60 pasajeros, y carga variada.

A las siete y media ha echado áncoras en su fondeadero el vapor *Union*, procedente de Ibiza y Alicante. Ha sido portador de la correspondencia de ambos puntos, 84 pasajeros y mercancías.

Este buque ha llegado con dos días de retraso con motivo del temporal que ha reinado en el mar.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 21 á las 2:45 t.

(Recibido el 21 á las 5 t.)

El Ministro de fomento ha leído en la sesion de hoy el proyecto declarando el puerto Colom de Felanitx de interes general de 2.º orden.

Madrid 21 á las 4,45 t.

(Recibido el 22 á las 12,9 n.)

Grandes crecidas en la mayor parte de los rios, témense inundaciones.

En el Congreso se discute la proposicion del Sr. Gullon, es probable que se votará mañana.

Las oposiciones interpelarán al Gobierno sobre las recientes elecciones.

Gambetta sigue agravándose.

Bolsin: 28'00.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado . . .	00'00
Id. id. fin corriente . . .	27'95
4 p ^o amortizable . . .	77'40
Subvenciones de ferro-carriles . . .	55'90
Empréstito de Cuba . . .	98'60
Banco de España . . .	394'00
Paris 4 p ^o interior contado . . .	62'68
Palma 3 p ^o interior contado . . .	27'93 3/4
Barcelona 3 p ^o interior contado . . .	27'95
Coloniales . . .	82'35
Nortes . . .	115'00
Alicantes . . .	104'75
Cataluñas . . .	33'15
Descuentos . . .	38'00
Ibéricos . . .	26'50

CONSERVATORIO BALEAR.

de Artes, Letras y Ciencias.

Queda abierta la matricula á las cátedras de lenguas Alemana é Italiana.

Cas condiciones bajo las cuales serán admitidos los alumnos están de manifiesto en Secretaria, todos los dias laborables de ocho á nueve de la noche.

Palma 21 Diciembre de 1882.—El Secretario general, Juan Oliver y Femenia.

LECCIONES DE FRANCES

por un comandante retirado de infanteria francesa.

Para informes dirigirse á su domicilio, calle de la Marina, 58-2.º—de una y cuarto á tres y cuarto de la tarde, y de seis á ocho de la noche.

CHAMPAGNE Y BORDEAUX

Marcas aseguradas y clases garantidas.

Se acaba de recibir directamente de las casas cosecheras y se vende por cuenta de las mismas.

Precios del Champagne desde 20 á 40 reales botella. Idem del Bordeaux de 8, 10, 12, 16, 20, 30 y 40 reales botella.

Para las personas que no quieran pagar el envase, la casa ha remitido una partida en pipas que se vende á 8 reales el litro.

Aprovechad esta ocasion, pues esta es la única casa que puede asegurar la legitimidad de sus caldos.

TIENDA DEL TURCO.—4, San Nicolas, 44.

PARA LAS PRÓXIMAS PASCUAS

El rico Turrón de Jijona.
Los apreciados mazapanes de Toledo.
Los delicados *marrom glacées*.
Los bombones de chocolate.
Las conocidas cascás (rollos) de batata.
Las estrellas y peces de mazapan dorado y además de los turrónes de costumbre, entre los que se recomienda el de avellana blando; un abundante surtido de vinos y licores legitimos del extranjero, con la acostumbrada rifa.
Todo esto se halla en la confiteria de Frasquet.

VINO BLANCO dulce premiado en la Exposicion universal de Paris de 1878 de D. Juan Ramon de Felanitx. Se vende en casa de Matias Gomila, calle del Call, núm. 1, á 9 reales vellon botella de litro.—Palma.



LA ISLEÑA —EMPRESA MARITIMA Á VAPOR.

En virtud de ser el lunes y martes las fiestas de Natividad, y para mayor comodidad del público en vez de salir el vapor PALMA para Barcelona el lunes 25, lo verificará el miércoles 27 del corriente á las cuatro de la tarde, regresando el sábado 30.

Admite carga y pasajeros.—Se despacha calle de la Marina núm. 32.